

LA FILOSOFIA ENTRE LA IDEOLOGIA Y LA CIENCIA. LA CONCEPCION DE LA FILOSOFIA DE L. ALTHUSSER

G. Amengual

INTRODUCCION

Situar a L. Althusser en el panorama del pensamiento marxista contemporáneo significa ante todo comprenderle en su momento histórico, en los hechos históricos a que responde su pensamiento.

El primero, y ciertamente más fundamental, es el 20 congreso del CC del PCUS, con la desestalinización, la crítica al "culto a la personalidad" y el desencadenamiento de filosofías (ideologías) humanistas incluso en filósofos marxistas¹. Teóricamente es el hecho que más le determina. Muchas posiciones en filosofía parecen por lo menos estar directamente relacionadas con este hecho: el antihumanismo teórico, la insistencia misma en la importancia de la teoría marxista frente a ideologías humanistas más o menos irenizantes o dialogizantes (tendencias que surgieron con ocasión de la desestalinización, crítica del dogmatismo), la insistencia en la peculiaridad de la ciencia fundada por Marx frente a las tendencias a disfrazar Marx en Hegel, en el joven Marx², el lugar tan central de la función de la filosofía de "trazar la línea de demarca-

(1) Cf. L. ALTHUSSER: *La revolución teórica de Marx*, México 1972, pp. XIII, 182s, 196-201; ID.: *Para una crítica de la práctica teórica. Respuesta a John Lewis*, Madrid 1974, pp. 14, 67-71 (En adelante lo cito: *Respuesta* y número de página). Sobre el "culto a la personalidad" cf. *La revolución teórica*, p. 200 y *Respuesta*, pp. 85-103. Cf. además L. ALTHUSSER, J. SEMPRUN, M. SIMON, M. VERRET: *Polémica sobre marxismo y humanismo*. México 1974.

(2) *La revolución teórica*, p. 19.

ción entre ciencia e ideología”, etc. A toda esta concentración en la ciencia de Marx puede también haber influido el otro hecho histórico, que con frecuencia cita L. Althusser, sin hacer, en cambio, comentario alguno en cuanto a los problemas teóricos que haya podido plantear: la escisión del Movimiento Comunista Internacional³.

Esta toma de posición en filosofía la sitúa determinadamente en el panorama del pensamiento marxista contemporáneo. Simplemente por nombrar las coordenadas de su situación:

1) Fidelidad a los clásicos del marxismo, sin tomarlos como teoría ya hecha, sino leyéndolos y produciendo conocimientos y conceptos, construyendo la teoría desde la filosofía marxista misma.

2) Rechazo de toda simbiosis entre filosofía marxista y la pre-marxista (Spinoza sería en cierta manera una excepción), motivada no marginalmente, sino por su misma concepción de ciencia, esto es, por la ruptura epistemológica. Este rechazo se expresa sobre todo con respecto a la feuerbachiana (humanista, joven Marx) y hegeliana, pues son las que más frecuentemente son aproximadas o asimiladas. Con ello se distingue de toda una línea de pensamiento marxista que va desde el joven G. Lukács, K. Korsch, pasando por E. Bloch (que podría figurar como su antípoda, como también los “humanistas” R. Lombardo-Radice, A. Schaff, L. Kolakowski, R. Garaudy), la Escuela de Frankfurt, hasta la Escuela Italiana: A. Gramsci, Della Volpe, Colletti⁵.

3) Y consecuentemente cuidadosa defensa, exposición y desarrollo de la cientificidad de la teoría marxista, que se fundó precisamente con la ruptura epistemológica y creación de un objeto nuevo y consecuentemente de una ciencia nueva: la de la historia. Este es el descubrimiento de Marx⁶.

Esta sería la descripción del lugar en la panorámica hecha desde (y en cierta manera incluso por) L. Althusser mismo. Desde fuera se le podría situar haciendo una cla-

- (3) *La revolución teórica*, p. XIII; *Respuesta*, p. 14; en páginas 13 y siguientes nombra los hechos históricos más importantes que ha vivido el movimiento obrero desde 1960 hasta 1972. Un hecho no nombrado por Althusser —que quizás deba ser visto en consonancia con su silencio acerca de la política diaria— y que puede haberle influido es el de la unión de izquierdas entre el PCF, el Partido Socialista y los Radicales de izquierda. JAEGGI, U.: *Theoretische Praxis. Probleme eines strukturalen Marxismus*. Frankfurt 1976, p. 23 mantiene la tesis: “Mientras el partido comunista francés en alianza con los socialistas busca una abertura hacia el reformismo socialdemócrata, el enfoque althusseriano liga su lealtad hacia la “izquierda”.
- (4) *La revolución teórica*, p. 29.
- (5) Cf. sus propias afirmaciones en L. ALTHUSSER y E. BALIBAR: *Para leer El capital*, México 1974, p. 85; la polémica con Gramsci, Della Volpe, Colletti, en op. cit., pp. 138-156. Una muy sumaria cronología y esbozo de los grandes temas en discusión del marxismo contemporáneo puede verse en A. von WEISS: *Neomarxismus. Die Problem Diskussion im Nachfolgemarxismus der Jahre 1945 bis 1970*, Freiburg/München 1970.
- (6) Estas coordenadas es lo que produce el efecto que describió D. Lecourt: “Descubrimos a un filósofo comunista que, lejos de convencernos de que éramos marxistas sin saberlo, nos ayudaba a comprender que no lo éramos aún”. Citado por A. CARDIN in: *Viejo Topo*, núm. 5, febrero 1977, p. 51.

sificación global de la panorámica del pensamiento marxista. Esta clasificación ha sido hecha por Urs Jaeggi distinguiendo cuatro intentos de reconstrucción del materialismo histórico:

1) La ortodoxia marxista-leninista (sobre todo en URSS y DDR).

2) El "marxismo crítico" entre cuyos representantes cabe nombrar Lukács, Korsch, Gramsci, la Escuela de Frankfurt y al grupo "Praxis" de Yugoslavia.

3) El intento de generalizar el materialismo histórico convirtiéndolo en una teoría materialista de la evolución social, cuyo principal representante es J. Habermas ⁷.

4) El marxismo estructural de la así a veces llamada Escuela de París: Althusser, Balibar, Godelier, Poulantzas ⁸.

En este trabajo nos vamos a concentrar en el estudio de la concepción de la filosofía que presenta L. Althusser. Este se entiende y se confiesa filósofo ⁹, sus escritos son "ensayos filosóficos" ¹⁰, su lectura de *El Capital* la realiza como filósofo ¹¹, y su trabajo no ha versado sólo incidentalmente sobre la determinación del objeto, ámbito, estatuto teórico, campos de intervención, problemática, etc. de la filosofía. En un primer apartado expondremos la típica definición de filosofía que él mismo ha declarado teorista, y después en un segundo apartado las correcciones aportadas. Nos limitamos a analizar qué entiende Althusser por filosofía, concretamente en él, cuál es su función. Siendo Althusser un autor que ha admitido abiertamente la crítica y se ha autocriticado y corregido, iremos viendo si y qué línea de continuidad hay, qué cambios, precisiones o complementos presenta. Para terminar un breve tercer apartado de unas anotaciones críticas.

LA FILOSOFIA COMO "TEORIA DE LA PRACTICA TEORICA"

Marxismo y filosofía.

Plantear la pregunta a L. Althusser acerca de qué entiende por filosofía supone ante todo especificar de qué filosofía se trata, esto es, si de filosofía premarxista, ideológica, o de filosofía marxista. Para Althusser la filosofía es la filosofía marxista, la no-marxista (aunque sea post-marxista) continúa en las penumbras de las ideologías,

(7) Cf. J. HABERNAS: *Zur philosophischen Diskussion um Marx und den Marxismus*, in: ID: *Theorie und Praxis. Sozialphilosophische Studien*, Neuwied/Berlin 1969, pp. 261-335, y recientemente sobre todo ID.: *Zur Rekonstruktion des Historischen Materialismus*, Frankfurt 1976.

(8) JAEGGI, U.: *Theoretische Praxis*, pp. 21 s. Una exposición de estos cuatro intentos puede verse en U. JAEGGI, A. HONNETH (Hrsg.): *Theorien des Historischen Materialismus*, Frankfurt 1977.

(9) Cf. ALTHUSSER, L.: *Curso de filosofía para científicos. Introducción: filosofía y filosofía espontánea de los científicos* (1967). Barcelona 1975.

(10) *La revolución teórica*, p. IX.

(11) *Para leer*, p. 19.

que ocupan el continente-Historia descubierto por Marx y que se trata de conquistar con la luz de esta nueva ciencia.

Sin embargo L. Althusser no siempre juzgó compatible el término de filosofía con el de marxista. El concepto mismo de filosofía era ya tenido por ideológico, por eso prefirió hablar de Teoría para designar lo que después el mismo denominará filosofía marxista ¹². Una de tantas huellas de su paso por los tiempos de crisis de la filosofía, en que se creía y se proclamaba el fin o muerte de la filosofía. Sus propias investigaciones llevan consigo las huellas de la crisis —según él afirma ¹³— y quizás incluso la filosofía marxista que defenderá después lleve aún las señas de dicho paso por los caminos de la muerte.

L. Althusser reduce a tres las formas de “fin de la filosofía”. Unos, los más militantes y generosos, apoyándose en ciertos textos del joven Marx y tomando como lema la tesis XI sobre Feuerbach, consideraban el fin de la filosofía como su realización y celebraban la muerte de la filosofía en la acción, en su realización política y en su verificación proletaria. Era la negación pragmático-religiosa de la filosofía. Otros, de espíritu más científico, proclamaban el fin de la filosofía en el estilo de ciertas fórmulas de *La Ideología Alemana*, donde es la ciencia pura y simple la que se encarga de la realización. Ahí aparece la muerte positivista de la filosofía. Tanto unos como otros buscaban las paces con la política a costas de la filosofía; en último término un fin de la filosofía muy poco filosófico ¹⁴. Una tercera manera de realizar el fin de la filosofía, digna de la filosofía misma, consistía en confiar “a la filosofía la perpetua reducción crítica de las amenazas de la ilusión ideológica y, para confiarle esta tarea”... se hacía “de la filosofía la pura y simple conciencia de la ciencia”. “La filosofía no tenía entonces por destino sino la realización de su muerte crítica en el reconocimiento de lo real, y en la vuelta a lo real mismo... Filosofar es volver a comenzar por nuestra cuenta la odisea crítica del joven Marx, atravesar la capa de ilusiones que nos oculta lo real y tocar la única tierra natal: la de la historia, para encontrar en ella, al fin, el reposo de la realidad y de la ciencia reconciliadas gracias a la perpetua vigilancia de la crítica” ¹⁵.

Esta tercera posición es la que Althusser confiesa que fue la suya y que ya superó. Más adelante tendremos que ver hasta qué punto supera esta posición de la filosofía.

A este vacío filosófico, descrito con estas tres posiciones filosóficas, llevó la experiencia de la vanidad del discurso dogmático ¹⁶. Sin embargo el fin del dogmatismo filosófico no devolvió por sí mismo la filosofía marxista en su integridad, sino que ahí surge precisamente una tarea teórica ardua, para la cual uno se encuentra mal pro-

(12) Cf. *La revolución teórica*, p. 132. Es bien sabido como Althusser valora la terminología, la lucha teórica se lleva al nivel de conceptos y de palabras, cf. ID.: *La filosofía: arma de la revolución*, in: *Para leer El Capital*, pp. 11 y s.

(13) *La revolución teórica*, p. 21.

(14) *La revolución teórica*, p. 20.

(15) Op. cit., pp. 20-21.

(16) Op. cit., p. 19.

veído. Pues, por una parte, se parte del hecho de la indigencia: "no tuvimos maestros" ¹⁷, y, por otra, lo que se abre es arduo quehacer: "El fin del dogmatismo nos ha puesto frente a esta realidad: que la filosofía marxista... está en gran parte todavía por construirse" ¹⁸. Todo ello indica que las creencias del fin de la filosofía se desvanecieron y sobre todo que se presenta como perentoria la necesidad de la filosofía marxista. Frente, pues, a dudas o a reducciones se afirma y se defiende rotundamente que la teoría marxista comprende una ciencia (el materialismo histórico), la ciencia de la historia fundada por Marx, y una filosofía (el materialismo dialéctico) ¹⁹.

La filosofía no podía quedar insensible al descubrimiento de la ciencia de la historia, pues ésta, estudiando las formaciones sociales, afecta también a las formaciones teóricas. "Fundando la teoría de la historia (materialismo histórico) Marx, en un solo y mismo movimiento, rompió con su conciencia filosófica ideológica anterior y fundó una nueva filosofía (materialismo dialéctico)" ²⁰. La nueva filosofía nace con (y en cierta manera de) la fundación de la nueva ciencia, y de hecho se encuentra tan bien implicada por y en la nueva ciencia, que ello explica una cierta confusión entre ellas en las obras de ruptura de Marx y la tentación de confundirlas que han sufrido filósofos posteriores ²¹.

Para Althusser es siempre ²² una teoría que se realiza en movimiento secundario, que se forma de rebote ²³, como si ella efectivamente no tuviera historia, como afirma Marx en *La Ideología Alemana* y que Althusser toma como caracterización de la ideología ²⁴. O dicho de otra manera: Althusser registra únicamente los cambios en la filosofía que han sido "provocados" por el descubrimiento de una nueva ciencia. Así la fundación de las matemáticas por Tales "provocó" el nacimiento de la filosofía platónica; la fundación de la física por Galileo "provocó" el nacimiento de la filosofía cartesiana. "La fundación de la ciencia de la historia por Marx ha provocado el nacimiento de una nueva filosofía teórica y prácticamente revolucionaria: la filosofía marxista o "materialismo dialéctico" ²⁵.

(17) Op. cit., p. 18. Se refiere sobre todo (aunque no exclusivamente) al pensamiento marxista francés, pp. 15-19. "Nuestra "misericordia francesa": la ausencia tenaz, profunda, de una real cultura teórica en la historia del movimiento obrero francés". Op. cit., p. 15.

(18) Op. cit., p. 22.

(19) *La filosofía: arma...*, p. 7; *La revolución teórica*, pp. 24, 138, 140, 141, 143; ID.: *Escritos*, Barcelona 1975, p. 56; *Para leer...*, pp. 141, 143, 149.

(20) *La revolución teórica*, p. 24.

(21) *Ibid.*

(22) La sola excepción de Marx es admitida en *Respuesta*, pp. 58-66. Cf. más adelante el apartado *La filosofía ¿en retardo o en vanguardia?*

(23) *La filosofía: arma...*, p. 8.

(24) No tener historia como característica de la ideología cf. *Escritos*, pp. 142-145. En cambio en *Respuesta*, pp. 59-64, lo afirma también de la filosofía.

(25) *La revolución teórica*, p. XI; *La filosofía: arma...*, pp. 7 y s.; *Escritos*, p. 58.

En qué consiste esta dependencia o “provocación” no ha sido directamente explicado por Althusser, como también da por supuesto y evidente la fundación de estas ciencias (y únicamente éstas), en qué consiste la fundación y la ciencia y lo que es la ciencia; cuestiones todas ellas que deben buscar la respuesta en la “ruptura epistemológica”. De todos modos se señala que esta “provocación” se manifiesta en un “retardo” de la filosofía con respecto a la ciencia ²⁶. Este retardo no se debe únicamente a razones histórico-políticas, sino también a razones teóricas, podría decirse que se desprende del concepto mismo de la teoría de la historia de lo teórico. “*Las grandes revoluciones filosóficas van siempre precedidas, están siempre provocadas, por las grandes revoluciones científicas que se encuentran “puestas en práctica” en ellas, pero es necesario un largo trabajo teórico, una larga maduración histórica para darles una formulación explícita y adecuada*” ²⁷.

Este retraso pone de manifiesto una relación y una tarea de la filosofía con respecto de la ciencia. La ciencia, como en general la práctica marxista ²⁸, contiene la filosofía en estado práctico, o dicho más exactamente, la solución existe en estado práctico de la que se trata de formular el problema teóricamente ²⁹. Esta relación, que se establece entre la ciencia y la filosofía, plantea la cuestión del por qué de la filosofía, cuál es su tarea y función.

Esta relación debe tenerse en cuenta ya a la hora misma de leer a Marx y tratar de filosofía marxista. Para leer a Marx es necesario este “trabajo de elaboración teórica de la filosofía marxista” ³⁰, pues, como recordará repetidas veces Althusser, Marx no llegó a formular y escribir su Dialéctica, por más que se encuentre en la práctica p. ej. de *El Capital* ³¹. Así “*la aplicación de la filosofía marxista a Marx es condición previa absoluta de la inteligencia de Marx*” ³².

Este que podríamos llamar movimiento reflexivo es definido por Althusser como el “círculo dialéctico”, que se realiza cuando se plantea la cuestión “*a un objeto sobre su naturaleza, a partir de una problemática teórica que, poniendo su objeto a prueba, se somete a la prueba de su objeto*” ³³. Gracias a este círculo dialéctico es que la filosofía es “*capaz de dar cuenta de la naturaleza de las formaciones teóricas, y de*

(26) En esto parece admitir el “tempo” de la filosofía hegeliano. *Escritos*, pp. 58 y s.

(27) *La revolución teórica*, p. XI. Cf. *La filosofía: arma...*, pp. 7 y s. Más tarde distinguirá entre ruptura y revolución, cf. *Respuesta*, pp. 58-66.

(28) En este caso es equivalente tratar de una ciencia o práctica, no sólo porque, como se verá después, se trata siempre de prácticas, sino porque en ambos casos —y es a lo que aquí se hace referencia— se trata de algo que precede a la teoría.

(29) *La revolución teórica*, pp. 134 y s., 23 y s.

(30) *Op. cit.*, p. 30.

(31) *Para leer...*, p. 132; *La revolución teórica*, p. 143.

(32) *La revolución teórica*, p. 29.

(33) *Op. cit.*, p. 29.

su historia, por lo tanto capaz de dar cuenta de sí misma, tomándose a sí misma como objeto. El marxismo es la única filosofía que afronta teóricamente esta prueba”³⁴. Así es que la filosofía marxista es “la teoría que permite... distinguir la ciencia de la ideología, pensar la diferencia en su relación histórica... distinguir la existencia o no existencia de un concepto bajo una palabra, discernir la existencia de un concepto por la función que desempeña una palabra en el discurso teórico, definir la naturaleza de un concepto por su función en la problemática, y por lo tanto, el lugar que ocupa en el sistema”³⁵.

La relación entre la práctica marxista y la filosofía hace patente la necesidad de la teoría, del enunciado teórico y de su función que podría ser definida como elucidación, conceptualización, toma de conciencia refleja, y consecuentemente, orientación. Todo ello parece deducirse de este texto. “El enunciado teórico de una solución práctica... El enunciado teórico exacto de la dialéctica interesa, en primer lugar, a las prácticas mismas donde la dialéctica marxista está en acción: ya que estas prácticas (“teoría” y política marxistas) tienen necesidad, en su desarrollo, del concepto de su práctica (de la dialéctica), para no encontrarse desarmadas frente a las formas cualitativamente nuevas de este desarrollo (situaciones nuevas, nuevos “problemas”), o para evitar las caídas o recaídas posibles en las diferentes formas del oportunismo, teórico y práctico. Estas “sorpresas” y estas desviaciones, imputables en último término a “errores ideológicos”, es decir, a una debilidad teórica, cuestan siempre caro, cuando no demasiado caro”³⁷.

De ahí se desprende ya la función de la filosofía, que en Althusser es lo que la define. Tratando del problema: el enunciado teórico de una solución práctica, afirma: “Este simple enunciado teórico de una solución existente en estado práctico no se produce por sí solo: exige un trabajo teórico real que, no sólo elabora el concepto específico o conocimiento de esa solución práctica, sino que, además, destruye realmente, a través de una crítica radical (llegando hasta su raíz teórica), las confusiones, ilusiones o aproximaciones ideológicas que puedan existir. Este simple “enunciado” teórico implica, por lo tanto, al mismo tiempo, la producción de un conocimiento y la crítica de una ilusión”³⁸.

Resumiendo: El marxismo no sólo no ha supuesto la “muerte de la filosofía”, sino que ha implantado una nueva práctica de la filosofía, exigida por su misma práctica científica y política, y la necesita con la misma necesidad que la nueva ciencia —fundada por él— era incompatible con la vieja filosofía y por tanto la nueva ciencia supuso una revolución filosófica. Veamos más detalladamente en qué consiste y cómo funciona.

(34) Ibid.

(35) Op. cit., p. 30.

(36) Op. cit., p. 138.

(37) Op. cit., p. 141.

(38) Op. cit., p. 135.

Función de la filosofía: "Trazar la línea de demarcación".

Viendo como el marxismo exige una filosofía y ha "provocado" una nueva práctica filosófica ya hemos entrado en la cuestión de la función de la filosofía marxista. La definición de la filosofía por su función de "trazar la línea de demarcación" es constante en L. Althusser. Con todo la comprensión concreta de la misma varía, o por lo menos se ponen de manifiesto aspectos diferentes.

La práctica teórica:

La enunciación de la función —que acabamos de mencionar en el apartado anterior— de elaborar el concepto y destruir las confusiones, de elucidar y orientar, pone de manifiesto la necesidad de la filosofía marxista, como en general de la práctica teórica; nos queda por ver cómo se desarrolla.

Ante todo hay que descartar un malentendido: la teoría no tiene por objeto el objeto real, sino el objeto de conocimiento. Plantear el problema del conocimiento como adecuación entre el sujeto y el objeto (como en general tratar el conocimiento como "problema del conocimiento") es ya un planteamiento ideológico³⁹, cuyas consecuencias o presupuestos más importantes son la dicotomía entre sujeto y objeto⁴⁰ y entre teoría y praxis⁴¹ y la concepción empirista del conocimiento en general⁴².

El paso de la teoría a la praxis, que se da en el marxismo, significa para Althusser comprender la teoría como una práctica: la práctica teórica⁴³. Esta como cualquier otra, funciona como un proceso de producción, con un objeto propio o materia prima que elabora, que está compuesta por representaciones (precientíficas, ideológicas) y los conocimientos o conceptos frutos de otros procesos de conocimiento. Cuenta con unos medios de trabajo: un cuerpo de conceptos ya elaborado que constituyen la ciencia en el momento dado. Y como resultado produce unos conocimientos⁴⁴.

La distinción entre el objeto-real y el objeto-de-conocimiento es fundamental, pues es lo que permite comprender la práctica como un proceso de producción con

(39) Op. cit., p. 153; *Para leer...*, p. 58.

(40) *Para leer...*, p. 199.

(41) Op. cit., pp. 65 y s.

(42) Op. cit., pp. 40-46, 53.

(43) Op. cit., pp. 65-67. Así la cuestión de la adecuación, de la correspondencia biunívoca (*Para leer...*, p. 53) y de las garantías (Op. cit., pp. 63 y s.) del conocimiento se convierte en la cuestión de "por cuál mecanismo la producción del objeto del conocimiento produce la apropiación cognitiva del objeto real" (*Para leer...*, p. 68). "El conocimiento de un objeto real pasa no por el contacto inmediato con lo "concreto", sino por la producción del concepto de este objeto (en el sentido de objeto de conocimiento) como su condición de posibilidad teórica absoluta" (Op. cit., p. 199). "La profundización incesante del conocimiento del objeto real por la transformación incesante del objeto de conocimiento" (Op. cit., p. 169).

(44) Cf. *La revolución teórica*, pp. 151-153; y *Para leer...*, pp. 46-49.

relativa autonomía. La práctica teórica tiene su objeto, sus medios de producción y sus productos propios, incluso *"es a sí misma su propio criterio, contiene en sí protocolos definidos de validación de la calidad de sus productos, es decir, los criterios de la científicidad de los productos de la práctica científica"*⁴⁵. La práctica teórica no es práctica por estar dominada por el principio praxis, como criterio último, o porque su objeto sea lo real en sí mismo, sino porque ella misma es una práctica, articulada y combinada con las otras prácticas, en la "práctica social", es decir, en *"la unidad compleja de las prácticas que existen en una sociedad determinada estructurada... de tal modo que la práctica dominante en último término es la práctica de la transformación de la naturaleza"*⁴⁶.

Teoría de la práctica teórica:

No toda práctica teórica es filosofía marxista, sino que incluye a las ciencias, e incluso *"en su forma más general la práctica teórica no comprende sólo la práctica teórica científica, sino también la práctica teórica precientífica, es decir, "ideológica" (las formas de "conocimiento" que constituyen la prehistoria de una ciencia y sus "filosofías")"*⁴⁷. ¿Cuál es pues la función de la filosofía? ¿en qué consiste la especificidad de la práctica teórica filosófica?

La filosofía marxista (o dialéctica marxista o materialismo dialéctico) es comprendida por Althusser no como una práctica teórica entre otras, sino que es la que se eleva por encima de las demás y juzga la corrección de su práctica teórica, se pregunta *"acerca del objeto específico de un discurso científico y la relación específica entre ese discurso y su objeto"*, plantea, pues, *"a la unidad discurso-objeto el problema de los títulos epistemológicos que distinguen esa unidad precisa de otras formas de unidad discurso-objeto"*⁴⁸. Por eso es que la filosofía marxista —en el lenguaje de "Sobre la dialéctica marxista" (1963) en *La Revolución teórica*, 132 ss— no es una "teoría" (una ciencia) más, sino Teoría (en mayúsculas), *"teoría general, es decir,... teoría de la práctica en general, elaborada a partir de la Teoría de las prácticas teóricas existentes"*⁴⁹, *"Teoría de la práctica teórica"*⁵⁰.

Toda ciencia se define como tal a través de la "ruptura epistemológica" o muta-

(45) *Para leer...*, p. 66.

(46) *La revolución teórica*, p. 136; *Para leer...*, p. 65.

(47) *La revolución teórica*, p. 137.

(48) *Para leer...*, pp. 19 y s.

(49) *La revolución teórica*, pp. 137 y s. Por la anotación siguiente: *"en ella se expresa teóricamente la esencia de la práctica teórica en general y, a través de ella, la esencia de la práctica en general y, a través de ella, la esencia de las transformaciones, de la "evolución" de las cosas en general"* (Op. cit., p. 138). Althusser parece atribuir a la Teoría de la práctica teórica un campo más vasto que el propiamente epistemológico, el que corrientemente se atribuye al materialismo dialéctico.

(50) *La revolución teórica*, p. 141.

ción de la problemática teórica ⁵¹. Con esta ruptura y mutación se dan no sólo nuevos contenidos, sino ante todo una nueva problemática y por tanto una nueva "estructura sistemática típica", una nueva "modalidad de la reflexión" ⁵², "la forma de la cientificidad" ⁵³.

La revolución teórica, visible en la ruptura epistemológica, separa a una ciencia de la ideología de la cual nace. Esta revolución no deja intocado el objeto de la ciencia, sino que se transforma propiamente en un objeto nuevo. Esta mutación en el objeto y la mutación en la problemática puede constituir el objeto de un riguroso estudio epistemológico. La nueva problemática y el nuevo objeto se constituyen por un único y mismo movimiento, por eso es que el estudio de esta doble mutación no es, de hecho, sino un solo y mismo estudio, "que depende de la disciplina que reflexiona sobre la historia de las formas del saber y sobre el mecanismo de su producción: la filosofía" ⁵⁴.

Ahí tenemos descrita la función de la filosofía como Teoría de la práctica teórica. Dentro del conjunto de la práctica teórica es la disciplina que reflexiona sobre la transformación (historia, evolución) de formas del saber y el mecanismo de su producción: ideológica y científica.

Esta misma función crítica, que se revela en el momento del nacimiento o fundación de una ciencia, de separación y mutación, no sólo se ejerce puntualmente en el momento de la fundación de la ciencia. De la misma manera que "no existe la práctica teórica pura, una ciencia totalmente desnuda, que estaría preservada para siempre, en su historia como ciencia, de las amenazas y ataques del idealismo, es decir, de las ideologías que la rodean; sabemos que no existe ciencia "pura" más que a condición de purificarla sin descanso", de igual manera se ha de afirmar que la Teoría deberá aclarar y orientar los motivos y razones de la lucha incesante contra la ideología ⁵⁵.

Más necesaria incluso aparece la Teoría de la práctica teórica a las prácticas técnicas, pues éstas se definen por sus objetivos, sus fines, y producen una teoría que no es más que la reflexión de este fin, una teoría que no pone en cuestión el fin del cual es subproducto y, por tanto, permanece prisionera de este fin ⁵⁶.

La Teoría de la práctica teórica es "la única Teoría capaz de suscitar, de plantear, la cuestión previa para la validez de estas disciplinas, de criticar la ideología bajos todos sus disfraces, incluso el disfraz de las prácticas técnicas en las ciencias" ⁵⁷. Trata de "defender una ciencia realmente existente contra la ideología que la cerca, de discer-

(51) Op. cit., pp. 23 y s., 52-56, 188 y s.; Para leer..., pp. 166-170.

(52) La revolución teórica, pp. 53 y s.

(53) Para leer..., p. 143.

(54) Op. cit., p. 170.

(55) La revolución teórica, pp. 139 y s.

(56) La revolución teórica, p. 140 nota 7.

(57) Op. cit., pp. 140 y s.

nir lo que es verdaderamente ciencia de lo que es verdaderamente ideología... de criticar las pretensiones de las prácticas técnicas dominantes, y de fundar las verdaderas prácticas teóricas que son necesarias a nuestro tiempo, al socialismo y al comunismo" ⁵⁸.

CORRECCIONES AL TEORICISMO

Muy rápido L. Althusser presentó elementos de autocritica. Ya en el prólogo a la segunda edición de *Pour Marx* de 1967 ⁵⁹. Entre todas las críticas la del teoricismo parece ser la más ampliamente aceptada e incluso autodirigida. Veamos como se presentan las correcciones.

La filosofía: intervención en la teoría.

En el *Curso de filosofía para científicos* de 1967, sin referirse a la crítica teoricista y sin corregir ni siquiera referirse a la concepción de la Teoría de la práctica teórica, parece corregir de hecho esta concepción al afirmar: "*La filosofía no es una disciplina interdisciplinaria ni la teoría general de la interdisciplinariedad*" ⁶⁰. En el sentido material de la afirmación no hay contradicción o corrección, pues antes no había tratado de la interdisciplinariedad. Pero su Teoría de la práctica teórica en cuanto discernidora entre ciencia e ideología y descubridora del mecanismo de producción de las formas del saber, de hecho se aproximaba a una ciencia de las ciencias y por tanto a una teoría general de la interdisciplinariedad. Más próxima en el lenguaje y por tanto aparece más aún como corrección esta afirmación: "*La filosofía no es una ciencia, ni mucho menos la ciencia, ni la ciencia de las crisis de las ciencias*" ⁶¹. ¿No son la ruptura epistemológica y la mutación de la problemática y del objeto lo que provoca las crisis de las ciencias? ⁶².

A pesar de este cierto recorte a la elevación de la Teoría por encima de las ciencias, en el *Curso* se sigue afirmando que "*la filosofía tiene como función primordial trazar una línea de demarcación entre lo ideológico de las ideologías, por una parte, y lo científico de las ciencias, por otra*" ⁶³. Esta función crítica, epistemológica, sigue siendo la función de la filosofía y a esta función se reducen en el fondo todas sus actuaciones o intervenciones, ya que "*todas las líneas de demarcación que traza la filosofía se reducen a modalidades de una línea fundamental: entre lo científico y lo ideológico*" ⁶⁴.

(58) Op. cit., p. 141.

(59) Op. cit., pp. Xlls.

(60) *Curso...*, p. 20.

(61) Op. cit., p. 23.

(62) *Para leer...*, p. 169.

(63) *Curso...*, p. 26.

(64) *Curso...*, p. 51.

Sin embargo esta función de la filosofía aparece presentada de una manera que evita las interpretaciones teoricitas a que parecía dar lugar afirmaciones anteriores. Así p. ej. ahora se afirma expresamente que *"la filosofía no tiene objeto (en el sentido en que una ciencia tiene un objeto propio), sí tiene campos de intervención (enjeux) específicos"* ⁶⁵, cuando antes parecía tener como objeto la práctica teórica en general, el mecanismo de producción de las formas del saber ⁶⁶.

Por una parte se formaliza más la filosofía, en cuanto su "intervención" afecta menos —si cabe— a contenidos (no tiene objeto) para referirse más a las formas del saber en cuanto formas, y por otra se la "voluntariza", en cuanto que lo que tiene son "campos de intervención" (*enjeux*) y su esencia y operación es "intervención" a fin de trazar la línea de demarcación entre lo ideológico y lo científico.

La esencia última de la práctica filosófica es de ser *"una intervención en el dominio teórico"*. *"La filosofía funciona interviniendo... en la teoría;... enunciando simplemente proposiciones teóricas (Tesis), racionalmente correctas y justificadas"* ⁶⁷. *"Esta intervención reviste una doble forma: teórica, por la formulación de categorías definidas; práctica, por la función de estas categorías"* ⁶⁸.

"El resultado de la intervención filosófica... es trazar... una línea de demarcación que separe, en cada caso, lo científico de lo ideológico" ⁶⁹. Los efectos son dobles: *"positivos en cuanto sirven en una práctica, la práctica científica, negativos en cuanto defienden esta práctica contra los peligros de ciertas nociones ideológicas"* ⁷⁰.

Todo ello se realiza en la teoría. *"La filosofía interviene en la realidad indistinta en la que figuran las ciencias y las ideologías teóricas e incluso la propia filosofía"* ⁷¹. Y el resultado es la distinción de lo científico de lo ideológico. Lo científico y lo ideológico son categorías filosóficas. *"La distinción entre lo científico y lo ideológico es interior a la filosofía. Es el resultado de la intervención filosófica. La filosofía es una misma cosa con su resultado"* ⁷².

La filosofía tiene su lugar, su campo de intervención, su función y su resultado

(65) *Curso...*, p. 6; cf. op. cit., pp. 18, 62; L. ALTHUSSER: *Lénine et la philosophie*, Paris 1969, pp. 44-48.

(66) *Para leer...*, p. 170. Por una parte se afirma que la mutación en el objeto y en la problemática *"puede constituir... el objeto de un riguroso estudio epistemológico"*. Pero por otra no se dice que sea el objeto de la filosofía, sino que *"el estudio de esta doble mutación no es, de hecho, sino un solo y mismo estudio, que depende [no dice que sea objeto, G.A.] de la disciplina que reflexiona sobre la historia de las formas del saber y sobre el mecanismo de su producción: la filosofía"* (Op. cit., p. 170).

(67) *Curso...*, p. 62.

(68) *Lénine...*, p. 49.

(69) *Curso...*, p. 62.

(70) *Lénine...*, p. 50.

(71) *Curso...*, p. 62.

(72) *Curso...*, p. 64.

“en” la teoría, no es la Teoría de la práctica teórica, sino que es una práctica filosófica. Usando el lenguaje de *Pour Marx* cabría decir que la filosofía no es una “teoría” (pues no es una ciencia, ni lo era ya entonces, sino la Teoría), ni la Teoría, sino que actúa “en” la teoría ⁷³.

Siendo que la realidad teoría, en la que interviene la filosofía, está compuesta por las ciencias y las ideologías, cabe la pregunta acerca del lugar que ocupa la filosofía. ¿En qué parte de la línea de demarcación se encuentra, de parte de lo ideológico o de lo científico?

Por una parte está claro y afirmado rotundamente que “la filosofía no es (una) ciencia” ⁷⁴. Las ciencias tienen un objeto, la filosofía en cambio carece de él y tiene a su vez campos de intervención ⁷⁵. ¿Caerá entonces la filosofía bajo la categoría de lo ideológico? Demasiadas afirmaciones de Marx en *La Ideología Alemana* inducen a pensarlo, como también de Lenin ⁷⁶. Pero ¿sería entonces la ideología misma la que decidiera entre lo ideológico y lo científico? Expresiones voluntaristas y consideraciones extrinsicistas harían pensar en una respuesta afirmativa, pues nada filosófico y en cambio perteneciente al campo de las ideologías prácticas parece ser eso de “tomar partido en filosofía” ⁷⁷ “tomar posición en filosofía” ⁷⁸ ¿Esta terminología no parece circunscribir la filosofía al campo de las ideologías prácticas definido como “el conjunto funciona como normas prácticas que dirigen la actitud y la toma de posición concreta de los hombres ante los objetos reales y los problemas reales de su existencia social e individual, y de su historia”? ⁷⁹. Sin embargo por pura lógica ha de ser juzgado como absurdo, ya que la ideología, como espacio cerrado ⁸⁰, no puede abandonarse a sí mismo, ni de ella cabe esperar ruptura epistemológica ni mutación de problemática y objeto, pues desde siempre tiene decidida y por evidente su cientificidad.

La ubicación de la filosofía debe decidirse por su función misma de trazar la línea de demarcación. Consecuentemente “toda filosofía consiste en el trazado de una línea de demarcación mayor por la que rechaza las nociones ideológicas de las filosofías que representan la tendencia opuesta a la suya”. Por ello la práctica filosófica no es más que la “práctica científica” misma, es decir, la “cientificidad” ⁸¹. “La fi-

(73) Respuesta, p. 15 nota 3.

(74) Respuesta, p. 15 nota 3; *Curso...*, pp. 18, 23.

(75) *Curso...*, pp. 18, 59.

(76) *Lénine...*, pp. 23, 43.

(77) *Curso...*, p. 26.

(78) *Curso...*, p. 20.

(79) *Curso...*, p. 26.

(80) *Escritos*, p. 161.

(81) *Lénine...*, p. 50.

losofía es una misma cosa con su resultado”⁸² de separación entre lo científico y lo ideológico.

En cuanto a la relación de la filosofía con las ciencias, esta relación “constituye la determinación específica de la filosofía”⁸³. Esta es una de las tesis centrales, a la que dedica gran parte del *Curso para científicos* de 1967. Uno de los aspectos de esta relación lo constituye una diferencia, que a su vez —como veremos después— define esta relación de la filosofía con las ciencias. “A diferencia de las ciencias, la filosofía mantiene una relación íntima con la tendencia de clase de las ideologías que, en última instancia, son prácticas y no pertenecen a la teoría”⁸⁴. Este enunciado nos remite a otra definición de la filosofía, que la pone en relación con la política y desde esta relación la relaciona también con las ciencias.

“La filosofía es, en última instancia, lucha de clases en la teoría”.

Hemos visto como la filosofía tiene por función intervenir en la teoría a fin de trazar la línea de demarcación entre lo ideológico y lo científico. En el dominio de la teoría (ciencias e ideologías) están presentes las diversas concepciones del mundo de tendencia antagónica: en última instancia, idealista (burguesa) y materialista (proletaria). El antagonismo viene de que estas concepciones del mundo representan las posiciones de clase que se enfrentan en la lucha de clases. En el dominio de la teoría estas concepciones del mundo están representadas por la filosofía. De ahí pues que la filosofía sea lucha y una lucha fundamentalmente política: lucha de clases. En esta lucha de clases en la teoría lo que está en juego es la lucha por la hegemonía entre las dos grandes tendencias de las concepciones del mundo. El campo de batalla es el conocimiento científico: a favor o en contra de él. Así pues la batalla filosófica se da en la frontera entre lo científico y lo ideológico⁸⁵.

¿Hay que deducir de ello que la filosofía se reduce a la pura y simple lucha de clases, aunque sea a lo que en la tradición marxista se llama la lucha de clases ideológica? Esto lo niega rotundamente Althusser⁸⁶. Pues de hecho sería considerar a la filosofía como ideología y por tanto incapaz de la lucha que está aquí en juego. Pues de lo que se trata es de trazar la línea de demarcación entre lo ideológico y lo científico. Ahí es donde tiene lugar la lucha de clases en la teoría. ¿Cómo desempeña pues la filosofía esta función en dicha lucha? o preguntando más concretamente ¿cuál es en esta lucha la relación de la filosofía con la política y con las ciencias?

La relación de la filosofía con la política es definida de dos maneras complementarias. Primera, “la filosofía es la política en el interior de la teoría”⁸⁷. Lo que la

(82) *Curso...*, p. 64.

(83) *Curso...*, p. 65.

(84) *Respuesta...*, p. 15.

(85) *La filosofía: arma...*, p. 9.

(86) *Lénine...*, p. 53.

(87) *Escritos*, p. 85.

práctica política es en el conjunto social o "práctica social" es la filosofía en el dominio teórico. Esta definición sigue enunciando la función de la filosofía. Segunda, "la filosofía es, en última instancia, el concentrado teórico de la política"⁸⁸, es, pues, la política llevada a la teoría, es expresión teórica de la realidad política, "representa la lucha de clases, es decir, la política"⁸⁹. La relación con las ciencias es correlativa a la relación con la política. Pues representar a la política en la teoría lo hace para representarla ante la instancia de las ciencias. "La filosofía representa la política en el dominio de la teoría, por ser más precisos: cerca de las ciencias, —viceversa,— la filosofía representa la científicidad en la política, cerca de las clases comprometidas en la lucha de clases"⁹⁰.

Así se están señalando los efectos prácticos del trazado de la línea de demarcación⁹¹, mostrando al mismo tiempo que la ruptura no afecta únicamente a la teoría⁹² y que la unión de la teoría y de la práctica debe ser entendida bajo su "forma de existencia histórica general" es decir, como "la "fusión" de la teoría marxista y del movimiento obrero"⁹³. Partiendo de este hecho es que se puede nombrar el hecho revolucionario decisivo en la historia, mejor que enunciando aisladamente la ruptura que funda la nueva ciencia: la ciencia de la historia⁹⁴.

La filosofía ¿en retardo o en vanguardia?

Rectificar la concepción de la filosofía como una ciencia, implicada en la definición como "Teoría de la práctica teórica" implica otras correcciones, como ya hemos ido viendo:

- a) La filosofía no tiene objeto, en el sentido que una ciencia tiene un objeto.
- b) La filosofía no tiene historia (en el sentido que una ciencia tiene una historia).
- c) La filosofía es la política en la teoría o, en última instancia, lucha de clases en la teoría⁹⁵.

(88) Respuesta, p. 16.

(89) Lénine..., p. 50.

(90) Op. cit., p. 54.

(91) Respuesta, pp. 46, 52-54.

(92) ALTHUSSER, L.: *Elementos de autocrítica*, Barcelona 1975, pp. 13ss donde expone que no cede en nada a las críticas sobre la "ruptura", y que para no reducirla a "una simple oposición racionalista especulativa" lo que no puede hacerse es borrarla, sino aplicarla a todas las prácticas.

(93) *La revolución teórica*, p. XII.

(94) Cf. *Escritos*, p. 55. Puede ser considerado significativo como corrección o complemento que ahora consigne como primera tesis "La unión o fusión del movimiento obrero y la teoría marxista es el acontecimiento más importante de la historia de sociedades clasistas, es decir, prácticamente de toda la historia humana" (Op. cit., p. 55) y como tercera "Marx fundó una nueva ciencia: la ciencia de las formaciones sociales, o ciencia de la historia" (Op. cit., p. 57), cuando antes esta tercera era la primera, el punto de partida.

(95) Respuesta, p. 59.

Este desencanche entre filosofía y ciencia debe tener sus consecuencias en la su-
puesta conexión del nacimiento de una sobre el cambio o revolución de la otra.

Con ocasión de la crítica a John Lewis, haciendo observar cómo conceptos filo-
sóficos (alienación y negación de la negación) reaparecen después de la ruptura epis-
temológica de 1845, Althusser rectifica la conexión (o incluso identificación) entre la
ruptura epistemológica y la revolución filosófica de Marx ⁹⁶. Ahora distingue cla-
ramente estos dos conceptos. Ruptura epistemológica se refiere a la ciencia y desig-
na su comienzo, un punto de no retorno. Estas notas no pueden aplicarse a la filo-
sofía, entre otras cosas porque en filosofía no se da este punto de no retorno, por
lo que la expresión más correcta es la de "revolución filosófica" ⁹⁷.

Hecha esta distinción hay que aclarar su conexión, su orden de aparición o de
"provocación" (para usar la terminología anterior). La identificación de la revolu-
ción filosófica con la ruptura epistemológica consistía en que "en un solo y mismo
movimiento" fundó la nueva ciencia y "provocaba" la nueva filosofía que de ella se
desprendía ⁹⁸. La filosofía, como Teoría de la práctica teórica, aparecía siempre en
retardo con respecto a la práctica teórica o incluso no llegaba a formularse. A pesar
de la no identificación entre ruptura epistemológica y revolución filosófica Althusser
sigue afirmando que "en el caso de Marx... todo ocurre "al mismo tiempo": revolu-
ción filosófica y corte epistemológico" ⁹⁹. Con todo añade una corrección importan-
te: "La revolución filosófica de Marx ha dominado a la "ruptura epistemológica" de
Marx, como una de sus condiciones de posibilidad" ¹⁰⁰.

No es fácil adivinar en qué consiste este "dominio" de la revolución filosófica so-
bre la ruptura, pues, por ser simultánea, no parece que una pueda conducir hacia
la otra, sino más bien que le da forma y determinación: "le ha dado su forma: la de
una ciencia revolucionaria" ¹⁰¹. Esta forma hace pensar ante todo en el carácter
dialéctico de la filosofía que haría revolucionaria a la ciencia. En esto, pues, podría
consistir el "dominio".

Dejadas así las cosas podría parecer como si la filosofía tuviera un papel dominan-
te y de guía en la ruptura y en general en el cambio operado en y por Marx. Eso se-
ría dar una gran importancia a la práctica teórica, como si tuviera iniciativa e impul-
sara la historia ¹⁰². Pero este cambio filosófico o revolución es considerado como
doblamiento de la evolución política y por tanto "su [de Marx] evolución filosófica

(96) Respuesta, p. 58.

(97) Op. cit., p. 63.

(98) *La revolución teórica*, p. XI; cf. pp. 24, 188; *La filosofía: arma...*, pp. 7 y s.

(99) Respuesta, p. 60.

(100) Ibid.

(101) Ibid.

(102) El error teorístico consistiría según U. Jaeggi en que el descubrimiento científico de Marx
es el punto de partida de tal manera que la teoría marxista se convierte en el motor de la
lucha de clases, U. JAECCI: *Theoretische Praxis*, p. 96.

es dominada por su evolución política" ¹⁰³. Gracias a su evolución política Marx puede abandonar las posiciones teóricas de clase burguesa para adoptar nuevas posiciones teóricas de clase, revolucionarias-proletarias ¹⁰⁴.

Dada esta conexión entre posición de clase y posición teórica es que "la filosofía no tiene historia", "las tesis filosóficas no tienen edad", porque en la lucha de clases en la teoría "nada está jamás definitivamente reglado, siempre hay el vaivén de tendencias antagónicas, y las filosofías más antiguas están siempre prestas para volver al asalto, disfrazadas bajo nuevas formas, incluso las formas más revolucionarias". De ahí la perenne necesidad de la filosofía en la lucha de clases precisamente "porque la filosofía es, en última instancia, lucha de clases en la teoría" ¹⁰⁵. Esta necesidad y función de la filosofía (y la razón de su existencia) se corresponde con la suposición de la necesidad y perennidad de la ideología. Lógicamente existiendo ideologías habrá también que ir constantemente trazando la línea de demarcación.

Admitir que la revolución filosófica domina, o en Marx haya dominado, la ruptura epistemológica debería hacer revisar la definición de la filosofía por su función crítica ¹⁰⁶, pues no traza únicamente la línea de demarcación, sino que es capaz de dominar, impulsar, determinar rupturas epistemológicas, y por tanto capaz de dar una cualidad que quizá puede también mostrarse no sólo en las grandes crisis teóricas, cuando nace una ciencia, sino también en la diaria lucha de clases en la teoría, pues de hecho es ahí donde se práctica y existe la filosofía.

Otra cuestión que suscita esta conexión de práctica filosófica y práctica política es cómo ésta determina a aquélla. Si para entender —como repetidas veces afirma Althusser— *El Capital* y la filosofía marxista es necesario partir de una posición de clase ¿de qué clase de presupuesto se trata? ¿De un presupuesto científico, de un presupuesto político o ideológico? ¿Y en qué medida puede una práctica presuponer una posición de otra práctica? y sobre todo en este caso ¿cómo puede la práctica filosófica presuponer una práctica ideológica como posición y no únicamente como materia prima de elaboración? ¿Cómo puede una práctica filosófica, que dis-cierne entre lo ideológico y lo científico, presuponer una posición ideológica como condición de posibilidad? ¿O por lo menos por qué se deja puramente como presupuesto evidente (ideológico) en vez de tratar una "justificación racional"?

Todas estas preguntas en Althusser debieran encontrar respuesta en la "causalidad estructural" que se da en el "todo estructurado a dominante". Con todo requie-

(103) *Respuesta*, p. 61.

(104) *Ibid.*

(105) *Op. cit.*, p. 64.

(106) Aquí (*Respuesta*, p. 60) y en *La revolución teórica*, pp. 137s (citado en nota 49) es donde parece dar cabida en la Teoría de la práctica teórica a todo lo que comunmente se entiende por materialismo dialéctico, y son prácticamente los únicos lugares en que la filosofía no queda reducida a su función crítica, epistemológica.

ren aún alguna elaboración, sobre todo teniendo en cuenta las correcciones introducidas, pues no basta afirmar una "independencia relativa" y un cierto "grado de dependencia" ¹⁰⁷.

ALGUNAS ANOTACIONES CRITICAS

Ante todo hay que anotar la continuidad en la adjudicación a la filosofía de la función crítica, epistemológica, trazado de la línea de demarcación entre lo ideológico y lo científico. Esta función crítica es la función de la filosofía en todas sus diversas acepciones: desde Teoría de la práctica teórica, hasta la de ser, en última instancia, lucha de clases en la teoría.

La siguiente anotación consiste en observar que la filosofía (por lo menos en última instancia) se agota en esta función. La filosofía juzga únicamente del carácter, de la forma ideológica o científica, del mecanismo de su producción, de la historia, transformación o evolución de las formas del saber, delimita o traza línea de demarcación, en esto mismo consiste su papel en la lucha de clases en la teoría. Los contenidos, por el contrario, parecen pertenecer todos ellos o bien a las ideologías o bien a las ciencias. ¿Cuál es, pues, el contenido propio de la filosofía, fuera de esta función crítica formal? La filosofía es, pues, reducida a crítica, epistemología, aunque esta función sea puesta incluso en la lucha de clases.

Esta formalización extrema de la filosofía ¹⁰⁸ tiene como correlato una ampliación enorme del contenido de las ideologías. Todo lo que no es ciencia (o no pertenece a la estructura) es ideología. De ahí que deba afirmarse "indispensable a toda sociedad" ¹⁰⁹ tanto clasista como sin clases, y adjudicarle funciones como "formar a los hombre, transformarlos y ponerlos en estado de responder a las exigencias de sus condiciones de existencia" ¹¹⁰, dando por ello mismo p. ej. un estatuto necesariamente ideológico a las ciencias de la educación (que para Althusser no son más que prácticas técnicas), etc. y —aún más problemático— como si viniera a conceder a la ideología el papel de transmisor de la ciencia o de mediador entre la ciencia y las masas ¹¹¹.

(107) *La revolución teórica*, p. 91; *Para leer...*, pp. 107-111, 201-209.

(108) Muy significativamente la Teoría venía explicada como "teoría del método", *La revolución teórica*, pp. 144 y s.

(109) *La revolución teórica*, p. 195.

(110) *Op. cit.*, pp. 195, 193, XIV.

(111) Cf. A. SCHMIDT: *Der strukturalistische Angriff auf die Geschichte*, in: ID. (Hrsg.): *Beiträge zur marxistischen Erkenntnistheorie*, Frankfurt 1971; ID.: *Geschichte und Struktur. Fragen einer marxistischer Historik*, München 1971; U. JAEGGI: *Theoretische Praxis*, pp. 71 y s.

Este criticismo formal, bajo el que se entiende la filosofía, tiene también como correlato lo que en las críticas (p. ej. J. Lewis) se le ha venido llamando como dogmatismo. Ello tiene su fundamento incluso en su propia concepción de la filosofía, por la que “*las proposiciones filosóficas son tesis, es decir, proposiciones dogmáticas*”¹¹². De todos modos, dado el carácter invocativo o apelativo a los “clásicos” o “autoridades” del marxismo, creo que podría llamarse “confesión”. “El marxismo afirma” es la manera de argumentar¹¹³. Ciertamente Althusser está en las antípodas del simple argumentar confesional por “citas célebres”. Pero los contenidos no vienen presentados según una “justificación racional”¹¹⁴, que debería ofrecer las proposiciones filosóficas, sino simplemente puestos, asentados (tesis) por confesión. Por eso es que puede detectarse junto al criticismo formal un “confesionalismo material”.

Este carácter confesional, en cuanto al contenido, se vuelve casi fideísta al argumentar que sólo se comprende cuando se toma posición de clase¹¹⁵. ¿No se trata de un doblamiento del *credo ut intelligam*? El reproche no es que realmente sea así, sino que en eso consista la función de la filosofía, que debería ser más bien la de dar razón de la posición filosófica. Sin negar que la posición de clase sea decisiva, no puede ser un argumento de “justificación racional” apelar a la posición de clase, en vez de dar razón de la posición filosófica. ¿No es la evidencia una de las notas de la ideología?

De ahí que pueda hacerse constar el interrogante o la duda sobre la cuestión que de entrada planteamos acerca de si realmente Althusser superó la crisis de la filosofía, la “muerte crítica” de la filosofía¹¹⁶. En el sentido “crítico” la filosofía era definida así: “*Filosofar es volver a comenzar por nuestra cuenta la odisea crítica del joven Marx, atravesar la capa de ilusiones que nos oculta lo real y tocar la única tierra natal: la de la historia, para encontrar en ella, al fin, el reposo de la realidad y de la ciencia reconciliadas gracias a la perpetua vigilancia de la crítica*”¹¹⁷. ¿No se está haciendo de este modo de la “odisea crítica” personal del joven Marx —que por otra parte para Althusser no es aún propiamente marxista, sino simplemente el que arregla las cuentas de su conciencia filosófica anterior— la función de la filosofía? Teoría de la práctica teórica, trazar la línea de demarcación, lucha de clases en la teoría son por tanto otras tantas designaciones del proceso del joven Marx que se perpetúa en la filosofía.

(112) *Curso...*, p. 13.

(113) Cf. p. ej. *Curso...*, p. 26; *Escritos*, p. 45, y en este sentido es ejemplar toda la confrontación realizada en *Respuesta*.

(114) *Curso...*, pp. 15, 62.

(115) Cf. *Escritos*, pp. 13-16, 45.

(116) *La revolución teórica*, pp. 20s.

(117) *Op. cit.* p. 21.

PRINCIPALES OBRAS DE L. ALTHUSSER POR ORDEN CRONOLOGICO

La revolución teórica de Marx, México 1972⁸. *Pour Marx*, Paris 1965. (Contiene escritos de 1960-65 y el prólogo a la 2ª ed. de 1967).

Para leer El Capital, México 1974 ¹⁰ (Paris 1967). La edición castellana comprende un "Al lector" que corresponde al "Avertissement" de la 2ª edición francesa, Paris 1971, pp. I 5s.

La filosofía: arma de la revolución, in: *Para leer El Capital*, pp. 5-12 (1968).

Lénine et la philosophie, Paris 1969.

Escritos, Barcelona 1975. Contiene escritos de 1968-70.

Para una crítica de la práctica teórica. Respuesta a John Lewis, Madrid 1974 (Paris 1973).

Elementos de autocrítica, Barcelona 1975 (Paris 1974).